

# NGC224

O TRAGA I

Héctor Hernández Montecinos



# NGC224

O TRAGA I

Héctor Hernández Montecinos



Colección



**NGC 224 O Traga I**

D. R. © Héctor Hernández Montecinos

Primera edición en México: abril de 2009  
Edición conmemorativa, Caja Limón: febrero de 2017

D. R. © Colección Limón partido:  
Proyecto Literal  
Literatura y Alternativas en Servicios Editoriales S. C.  
Av. Universidad 1815 C-205,  
Col. Oxtopulco, Coyoacán,  
Ciudad de México, 04318.  
+52 (55) 5336 1436  
editorial@proyectoliteral.com  
www.proyectoliteral.com

Consejo editorial: Ingrid Solana, Berenice Granados, Lorena Saucedo, Gema Santamaría, Javier Norambuena, Andrés Márquez, Manuel de J. Jiménez, Itzcoátl Jacinto y Genaro Ruiz de Chávez  
Coordinación editorial: Jocelyn Pantoja  
Diseño de arte de la colección: Hernán García Crespo

**CAJA**  
TIPOGRÁFICA

Cuidado editorial y adaptación a libro electrónico y edición especial: Jorge Varela Jiménez  
Adaptación de portada de edición especial: Paulyna Campuzano  
Producción editorial: Ana Rodríguez Aldana

ISBN: 978-607-00-1111-5

Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento sin la autorización de los editores o el autor.

Impreso en México, febrero de 2017.

## Sostenida, en línea, la perturbación

- 1.- Este NGC 224 *O Traga I* de Héctor Hernández Montecinos se compone de una serie de estímulos al goce textual y a la reflexión por igual. Es un texto de frontera: a veces de un lado, a veces del otro —del lado de allá o del lado de acá de la poesía siempre es poesía la verdadera poesía. El lector sabe —o no— lo que es la verdadera poesía. La poesía de Héctor Hernández Montecinos tiene algo de iluminación —juega con la iluminación—, tiene algo de alucinación —juega también con esa pérdida de control—, tiene algo de visionario en el sentido de colocación de lo ya sido en un adelante que no dista mucho de este presente. Podría decirse que, paradójicamente, convierte el presente en visión. Pero no una visión de paisaje, objetual, perspectivista: una visión de las entrañas de un tiempo, este tiempo que se vive ahora. El presente tiene las vísceras abiertas en este texto, *en este texto*, no necesariamente en los textos que reescribe: leerlas, leer esas vísceras es tarea de augur que Héctor Hernández Montecinos, poeta muy de este tiempo, sin creer demasiado en nada pero con gran afecto por todo, acepta. El presente-ave pasa por el sacrificio de ser abierto. Lo que se ve es el resultado de esa mirada. Lo que se transmite —o a mí me transmite— no es tanto la visión de esas entrañas del presente sino la mirada entrañable —desolada, infantil, sin opciones, juguetona con su propia desolación, por tanto. El texto es, además, a su modo,

un homenaje a México. Pero la nota final —la que descubre, no sus vísceras: sus velos, la que descubre no sus orígenes: sus fuentes— habla de reescritura. Hay que hablar, entonces, de reescritura.

- 2.- La única condición para la reescritura es que la voz que reescribe sea de una potencia contundente. Una voz de esta contundencia. La reescritura es un síntoma. ¿Síntoma de qué? De agotamiento. ¿De agotamiento de qué? De la no-reescritura. O sea: de la práctica constante de escritura original. Cabría preguntarse: ¿desde cuando no está agotada la pretensión de una escritura original? Literalmente, la escritura original es la que tiene origen, o, siendo un poco más tolerante, la que reconoce un origen en la literatura. ¿Dónde ubicar ese origen? Relativamente fácil: en el lugar donde los que defienden la literatura de “los orígenes” deben ir a buscar. Pero no van. Van más cerca. Van sólo un paso atrás en el mito de que “los orígenes” viven en el pasado, *son* el pasado: van allí al momento antes, al instante antes, un segundo antes de que comenzara para la poesía la temible perturbación. La temible perturbación para la poesía es ese momento cuando la poesía empieza su tan temido desvarío que consiste o bien en autoproclamarse a los cuatro vientos que es precisamente eso: poesía, o bien en decirse que eso que es, poesía, no es poesía, no es más poesía, en decir que, en lo que le es relativo, ya fue. Eso, y la paradoja teórica de seguirse haciendo, es lo que los “herederos presentes de los orígenes” simplemente no pueden tolerar. Respuesta: ya que los herederos de los orígenes no van a buscar a los orígenes la fresca poesía entonces sobreviene la reescritura. ¿Qué es la reescritura? No el eterno retorno del origen sino el origen ubicado allí, en el presente del texto. En el presente del texto,

no en el texto anterior: para un concepto de reescritura poética toda anterioridad es presente. De lo que se trata, finalmente, es de acortar el pasado, reducirlo a un presente más ancho, espacioso. A nadie se le ocurre —hasta donde sé y hasta este momento— reescribir “Coplas por la muerte de su padre” de Jorge Manrique. Tal vez porque se lo ha dado por bueno así. Esto es: es un clásico, tiene pasado y, como tiene pasado, tiene un lugar en la duración. O porque es una obra cerrada que no admite reescritura. Finalmente, algo debe haber en la obra que se reescribe que permite la reescritura, algo no acabado, incierto de arte incierto, o sea, “que podría ser de otra manera”. Algo así como la utopía: no sólo un no-lugar postergado por una acción ética que lo persigue sin encontrarlo sino la ubicación de un momento de “posibilidad”. O, en su punto opuesto, algo así como una invasión —lo que los Estados Unidos llamaban, cuando la invasión a Irak, “oportunidades” (“Bush: “Es posible que no hayan armas de destrucción masiva pero pueden surgir oportunidades”) y ahora Obama o Hillary Clinton insisten en llamar “oportunidades” (“hay que ver esta crisis como la “crisis” de las oportunidades”, dijo Clinton, porque, finalmente, nunca hay nada que esté, desde Lavoisier a Mao, perdido para siempre). Salvo el amor. Pero no el amor. Está claro.

- 3.- Se crea un riesgo: una escritura producto de variables. O un retorno brutal, negador, sediento de sedimento inamovible, de la recepción a una noción de literatura de “una vez y para siempre”, que prometa estabilidad, esa estabilidad que otorga precisamente *ya no estar allí*. Venga como venga, algunos poetas se cansaron de esperar que algo retorne más allá que el lamento que la gran mayoría celebra por apartarlos del “maldito presente”, como llamaría a este tiempo —en su defensa ante

quienes lo maldicen o huyen de él— Carlos Martínez Rivas.  
Admirable en su valentía la escritura de Héctor Hernández  
Montecinos practica su propio ritual de tiempo, fénix de sí  
mismo.

**Eduardo Milán**  
México, D. F., marzo 2009



## Convite

Así, pues, cualquier persona que bien lo considere puede ver con evidencias que son pocos los hombres que alcanzan el hábito por todos deseado y que son casi innumerables los que, privados de este alimento, viven siempre hambrientos. ¡Bienaventurados aquellos pocos que se sientan a la mesa en que el pan de los ángeles se come! ¡Y míseros aquellos que toman un pasto común con los animales! Pero como todo hombre es naturalmente amigo del hombre y todo amigo se aflige de que le falte algo a aquel a quien ama, los que son alimentados en tan alta mesa no dejan de tener misericordia de aquellos que andan comiendo un pasto de hierbas y bellotas, propio de las bestias.



ELANAGRAMADELNOMBREDEDIOS

LUEGO QUE HABÍA ESCRITO TODO LO QUE ME FUE  
ORDENADO EN MI MENTE POR LAS ESTRELLAS MEXI-  
CANAS SE ME APARECIÓ DIOS EN SUEÑOS Y ARRANCÓ  
CADA UNA DE LAS LETRAS DE SU NOMBRE

DONDE DECÍA COMEDIA TERMINÓ DICIENDO COMA Y  
DONDE DECÍA TRAGEDIA TERMINÓ DICIENDO TRAGA

LA VOZ DE DIOS AHORA ES UN SECRETO  
Y EL PUEBLO ELEGIDO  
SOY YO





[ ]

*“Hay muchas noches en el mundo”.*  
Yaxkin Melchy





[ EL ÁNGEL CAÍDO ]







[ EL LIBRO Y LA LEY ]





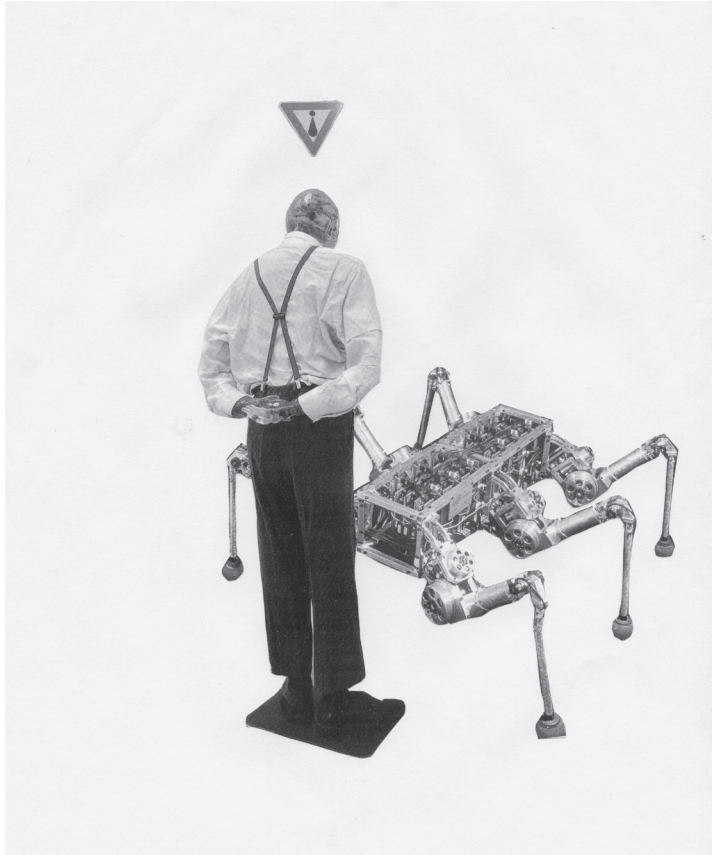
[ DIOS NO JUEGA A LOS DADOS ]





[ EL ATENTADO DE OBAMA ]

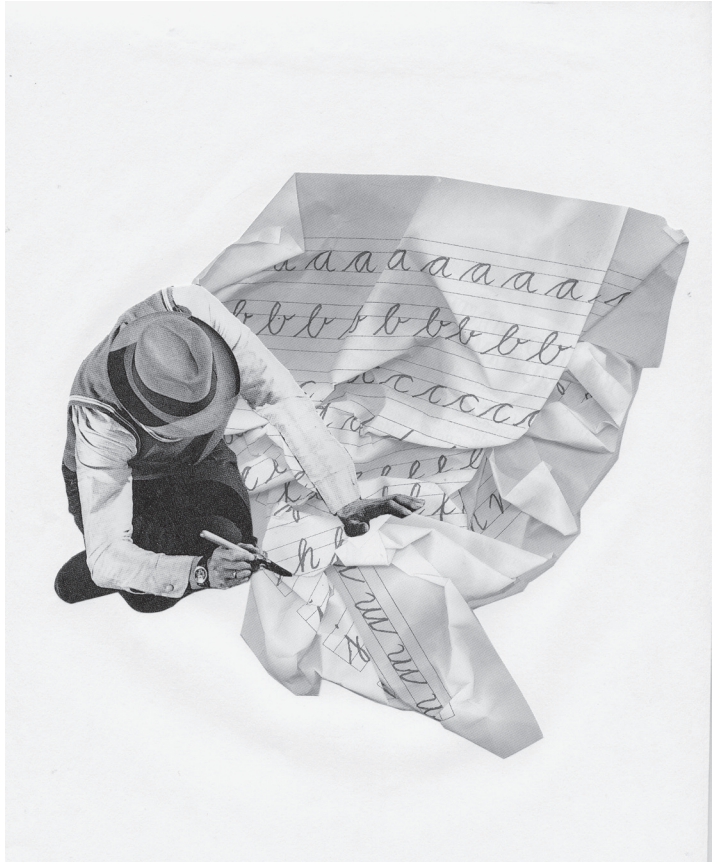




[ EL JARDIN DE ADN ]







[ EL NOVELISTA NO VE LA NOVELA ]



# La interpretación de mis sueños

*La vida es una artesanía de México.  
Papel picado, barro, paja; ojos. Olote*  
Gerardo Deniz



TODOS ESTOS AÑOS DI LO MEJOR DE MÍ

AHORA PUEDO DAR LO PEOR

SI ESTO NO ES UN POEMA DE AMOR

NO SÉ QUÉ PUEDA LLEGAR A SER



*São Paulo, 10 de agosto, 2008*

## I

Un libro no compila más que las noches  
en las que uno dejó de vivir y escribió  
como si se tratase de convertir todas esas horas  
en una pequeña caja fuerte para el futuro  
donde ni los sorprendentes currículos,  
ni todas las publicaciones o traducciones en el extranjero  
tengan espacio ni mayor valor que el polvo  
como igualmente resultan ser el orgullo y la propiedad.

A los 28 años  
y estando en un país ajeno  
los amigos se ven como poemas,  
poemas que he leído tantas veces y con los cuales  
he llorado            he odiado  
he bailado            he amado  
como también lo han hecho tantos poetas del futuro,  
hoy disfrazados de adolescentes,  
hermosamente insurrectos y mayoritariamente minoritarios.

Después de tanto viajar  
me doy cuenta que los libros en otras ciudades  
dejan de parecerse a lo que fueron

y en ellos se despierta la conciencia de muerte  
contra la cual sólo saben murmurar  
el nombre de su casa editora,  
el año de su publicación,  
o el pie de imprenta  
que es lo mismo que decir:

*me llamo X tengo X nací en X  
y represento otra incógnita de la belleza.*

Recuerdo perfectamente el día que comencé a escribir  
tenía 19 años y la vida hecha mierda  
ahí fue cuando imaginé hacer un libro  
donde pudiera caber toda la pena y la rabia  
que sentía hasta ese momento,  
ese libro era más grande que todos mis sueños  
y por eso era una pesadilla.

Veo como nuevos muchachos y muchachas  
convierten sus vidas en poemas llenos de delirio y ternura,  
los he visto en muchísimos lugares  
comiendo galletas y tomando vino  
tanto en pueblos fantasmas como en fantasmas países  
sin la soberbia capital de la chilena poesía  
que tiene amarrada a la muerte dentro de un libro  
que sólo se abrirá en un par de años.

Asimismo me di cuenta con decepción que los que estaban  
inmediatamente antes que nosotros  
quisieron escribir correctos poemas en insípidos compendios



en el muerto tiempo de una pálida y fría democracia  
¿si eso no es miedo, hijos de puta, díganme qué es?

La literatura para ellos

fue una nueva dictadura del bienestar,  
de lo conveniente que resultan treinta carillas  
para leer en un viaje en metro,  
y no quisieron jugar con la posibilidad de perder  
por eso sus darditos fueron lanzados  
a una fosa común que era como veían el compañerismo,  
una de las pocas utopías posibles para hacer de este país  
algo menos trágico y cruel;  
por eso sus librillos sólo están en los anaqueles  
de las universidades fiscales donde estudiaron  
y ahora son parte de privadas bibliografías  
porque ellos mismos ahí son los que enseñan  
que si el fascismo es cultural es bueno  
y que si los cómplices del duelo nacional  
pueden reeditar obras olvidadas  
entonces ese tiempo perdido valió la pena  
para engrandecer la marca registrada y el precio.

No se dieron cuenta que estaban en el rumbo correcto,  
que así llegarían mucho más lejos  
de lo que alguna vez vislumbraron  
y no era necesaria tanta camicería entre ellos mismos;  
cada uno no veía más allá de su propia vida  
y su vida no era más allá que su propio miedo,  
una joya, sí,  
era una joya que brillaba

como una reluciente trampa a mediano plazo  
para los que querían comprar todo con antojo y desidia

Esto era lo que yo observaba  
y por eso de mi sobrecogida boca abierta  
unas luciérnagas me acompañaron en mis noches  
y supe que todo estaba hecho para no escribir,  
por eso mismo hoy,  
en esta hiperdictadura,  
la poesía vuelve a ser un arma,  
sí, un arma,  
desde este lado simbólico de la violencia.

## II

Lo que los diarios dicen  
dejan de afirmarlo quienes ahí hablaron  
y lo que aparece de manera directa y sin dilaciones  
suele tornarse un paisaje lleno de sangre y humo  
que son los colores del siglo recién pasado.

Lo que he llamado hiperdictadura  
no es más que el tercer ojo del fascismo global  
el primero fue la dictadura milica  
y su arrebato criminal de las libertades,  
luego la postdictadura instaló el bienestar del  
individualismo  
y una escena crítica engolosinada  
con la vanguardia en el arte,  
pero no con una vanguardia política

limpia de cohecho y transa,  
actualmente la represión y la vigilancia  
carcomen nuestro albedrío  
en aras de lo que ellos llaman seguridad  
e inventan internos enemigos  
en las ciudades y campos de Chile  
para sembrar el terror y una panóptica mano dura;  
pienso, siento y creo  
que cuando en un país  
la coerción tiene más importancia  
que los derechos de cada uno  
es un momento para volver a leer  
los desacatos, las multitudes y las conciencias.

Mis amigos lo sabían de antemano  
pero no se habían dado cuenta hasta ahora,  
esta nueva sensibilidad estaba ya en sus poéticas  
proletarias y bailables,  
edípicas y callejeras,  
atiborradas de delirio y ternura;  
mis amigos lo han vivido  
porque yo lo he vivido con ellos  
y su intervención pública no es más  
que una tristeza común que de tan íntima  
ninguno podría querer representar nada  
ni ser la voz de un tiempo,  
sino que apenas de las luces  
que se prenden y apagan esta noche  
para que nos tomemos de las manos y salgamos a caminar  
en medio de las grandes calles,  
nosotros,  
muchos más que dos.

En este momento los poemas son advertencias  
y lo punzante en ellos es una nueva polis  
profundamente personal e inquietantemente colectiva  
cuando todo esto que hablo  
no tiene que ver sólo con la crisis  
de una generación mediocre de poetas y sus excepciones,  
sino que con algo que realmente importa mucho más  
y es la posibilidad, aún, de una esperanza  
para no dejarse morir de a poquito día a día.

No sé si se trate de una nueva épica social  
o sea más que el límite  
hasta donde podemos aguantar el desencanto,  
pues ni los académicos de turno  
ni sus refugios universitarios dieron luces sobre esto,  
no han constatado estos seductores procesos  
que resplandecen entre su emerger y su urgencia,  
por eso la voz de los que ya no volverán  
es más que un eco bajo tierra  
y me dice donde, como y a quienes  
poner el pie,  
pisarles la cola,  
enterrar el taco.

Somos testigos de un miedo atroz  
que si no es convertido en deseo  
ni siquiera las cucarachas quedarán el día de mañana,  
o tal vez algunas,  
pero esas desde siempre estuvieron muertas;  
es posible que me esté saliendo del poema

no me importa  
ya pronto me iré de mi país  
donde me siento tan solo  
que ahora soy todo para mí,  
y más allá de eso  
siento la angustia de lo que hace años  
intuimos como una posible lucha  
y hoy sea el más brutal acribillamiento desde el emporio,  
por eso los que vivimos todavía de lo elemental  
estamos llamados a no permitir que sea destruido  
por esos que viven en un planeta  
que está más allá de la mitad del mundo,  
pues nadie sabe muy bien lo que pasará  
pero de algo sí estoy seguro  
un ala radical ha emprendido vuelo  
o se mira como pasa o se va con ella.

### III

Hay algunos que odian el humo

yo no  
mientras sean hojas secas y marchitas las que se quemen,  
es decir, escritas con soberbia y ambición;  
recuerdo a mi abuelo tardes enteras con un rastrillo  
juntando las malezas y luego esparciéndolas  
sólo para no dejarse caer muerto  
hasta que un día las quemó e hizo un gran incendio  
a los pocos meses se fue pero nunca olvidó aquel fuego  
y yo no dejé de recordar la luz  
que salía de sus ojos idos de este mundo

al contarme una y otra vez dicha historia,  
por eso creo que los que no soportan el humo  
temen tanto de sí mismos  
que aborrecen el nuevo matiz  
y el perfume que queda después de él,  
pues creen que la pureza de lo que respiran es cierta  
y todo el resto es mácula y equivocación;  
la higiene es el lema de su folletín  
y la deriva totalitaria les da vuelta en la cabeza  
como una tentación llena de moscas  
para negar todo lo hecho  
y esencializar su destino y definición de Poeta,  
pues a ellos les conviene su confusión y la ajena  
porque así su ignorancia parece una rebeldía,  
y a los que de verdad ven más allá de sus ojos  
los acorralan por su libertarismo escritural  
acusados de desatender la perfección del poema  
y la elegancia del verso  
lo que para mí quiere decir hacer gargantillas con mierda.

Las palabras no son flexibles ni acomodaticias  
sino que las voluntades de quienes las ven así,  
la metáfora del pesticida es algo parecido  
un poco de humor negro en el aire  
sólo hace daño a las cucarachas  
y a quienes desde oscuros rincones esparcen su veneno  
que incluso afecta a sus propios librillos  
pues nacen sin brazos,  
sin piernas, sin cerebros o sin corazón  
no como defecto o celebración de la errata  
sino como la más suma y ruin avaricia en el lenguaje.

Lo que igual me resulta desalentador  
es la ligereza con la que ellos contemplan el mundo  
creyendo en una cruzada por la justicia poética,  
pero huyendo de cualquier proyección de voz o claridad  
que descubra su tenebroso chicharreo;  
en fin  
lo que ha sido fumigado por sucio y anémico  
tiene la posibilidad de esperar a mesías menos cobardes  
que los antologues, reseñe y les dé un polvo de existencia  
para que alguien sepa algún día que estuvieron aquí,  
pues como bien dice una de las cucarachas:

*habrá entonces que darse a la verdad,  
con paso firme, sin retroceder ninguno,  
cara al sol. O ser fumigados en nuestra  
superficialidad*

El día de mañana es suyo  
porque no existe  
nosotros estamos construyendo el ahora  
y aboliendo el gesto oligarca  
que ustedes representan para mí,  
puesto que lamentablemente  
la mala voluntad y la mala poesía  
que se parecen mucho a la ambición y la usura  
son enormemente contagiosas,  
habría que agregar.

## IV

Al enfrentarme a un texto

leo sus guiones, sus comas, sus puntos,  
sus negritas,  *cursivas*  y  *subrayados* ,  
todo aquello que represente un silencio  
que me haga posible pensar  
en lo bullicioso que es el papel.

La primera vez que vi un libro

estaba en una colina y unos muchachos hermosos  
dormían debajo de él, imperturbables,  
nada los molestaba  
ni el sol, ni la gente que pasaba junto a ellos  
sólo anticipaban lo que sería  
esta gran noche llena de sueños,  
luego la juventud se me pasó y escribí  
cada una de las casas en el cielo que pude imaginar  
hasta que un accidente salvó mi vida,  
salvó mi vida del infierno.

Todos los libros de ahí en adelante

son un solo gran poema,  
una tragicómica epifanía,  
que el próximo año cumplirá un decenio  
y un poco más de mil páginas;  
en este momento creo que ninguno de ellas  
es biográfica, pero sí son inseparables de mi vida,  
de la juventud de mi vida, quiero decir  
en la cual nunca conocí el amor.



Primera cita:

*hacer arte es hacer lenguaje, amados míos, lenguaje  
extraño, trunco, espantoso, deforme, dinámico, flexible  
y claro como un río*

Última cita:

*no hay poetas jóvenes,  
lo que existen son escrituras nuevas o nada*

Toda convivencia poética sustentada en la conveniencia  
está condenada a un juicio público  
y su latente aniquilamiento,  
pues los buenos corazones de verdad son libres  
y la libertad es una inmólación por los otros,  
en este contexto una escritura poderosa  
es un arma para defenderse,  
pero también para vengarse  
primeramente de quienes las escribieron  
y una vez que el autor ha desaparecido del cuadro  
el pacto entre la sangre y la tinta se convierte en una época.

El corte de un verso

es la huella de una autopsia  
y el cuerpo aquí es la vida misma  
que será también el silencio de lo que no es palabra,  
pues un libro nunca comienza ni termina  
todo en él es una bitácora del porvenir;  
las eras pasan como buenos o malos días  
y al acostarse uno piensa  
en cuánto pudo olvidarse de que la muerte  
arrasó con absolutamente todo menos la ficción,

los amigos ayudan en eso  
cuando juntamos el brillo de nuestros ojos  
para que la noche no se sienta tan sola.

Muchos ríos han pasado sobre nuestras cabezas  
arrastrando con ellos a tantos  
que se empeñaron en continuar  
lo que sus creadores habían dado por concluido,  
resulta cómico verlos tan seguros  
creyendo que construyen algo  
y no es más que impostación y cinismo;  
yo de mis libros no sé más de lo que desaparece de ellos  
tantas voces, miradas y gestos  
que regresan y se van para recordarme  
que la poesía está más viva que yo  
y que la risa en ella es el último tono del dolor  
o el papel de una escritura dramática  
en el Teatro Tiempo atiborrado de público  
y de asientos vacíos desde donde se percibe  
que todo es percepción,  
tanto sus pilares, sus muros, sus miles de puertas  
y toda la arquitectura mental  
que significa la ficción de cerrar los ojos y salir a bailar.

## V

Las cucarachas y también las ratas  
comparten más que su inmundicia  
ambas procuran atrincherarse y protegerse  
de la ceguera que les produce la sinceridad,

gusanos y babosas entran a escena  
arrastrándose lastimosamente detrás de agotadas sombras  
de los cuales no queda ni el polvo de sus libros  
y ni hablar de las venenosas arañas que tejen  
día y noche sus trampitas de poder;  
es hora de ordenar la casa  
y fumigar a fondo con la hermosa correspondencia  
que tiene con la palabra funar.

No es arrojar en la basura los cachureos del pasado,  
sino ver cuánto tiempo más  
podrán seguir resistiendo y dando luz;  
en realidad no se trata sólo de un tiempo que ya fue,  
pues el mañana más que nunca es un hoy  
pero incluso así  
los veo cometiendo las mismas fraudulencias,  
negando y ridiculizando lo subversivo que puede haber  
en la ternura  
como *el centro de un sistema político en mi corazón*<sup>1</sup>  
o lo enérgico de las bellas juventudes en llamas,  
a éstos los hemos leído los hemos escuchado  
hemos estado con ellos celebrándolos como un nuevo

Pueblo,

ya sea en las trincheras de clases que es mi país  
como en nuestro mutuo frote con las utopías

Ninguno y todos los destinos están escritos ya  
en esos poemas anónimos y locos  
que sumados a los nuevos compromisos  
y las nuevas renunciadas

---

<sup>1</sup>Y. M.

son un ideal work in progress,  
una punta de lanza de un proceso mucho mayor  
que cucarachas, ratas y otros monos  
ni siquiera pueden imaginar  
salvo cuando contraponen su desmedida ambición  
y su prepotencia aleccionadora  
contra quienes han elegido dar un paso al lado  
y no atrás como ellos para luego  
saltar más alto y alcanzar un escaño  
donde han llegado tantos  
con sus vergüenzas en las manos  
llenas de la tinta que dejaron las íntegras palabras  
al huir a tiempo de sus librillos.

## VI

No sorprende ver como defienden la mediocridad  
y el blanqueamiento de la postdictadura,  
pero sí  
que ellos crean que la voz de uno  
sea oportunismo o una estrategia  
y no las ganas de dar cuenta que hoy la poesía  
está más allá de los libros  
y que es un sexto sentido en contra del cuarto poder;  
si uno quisiera posicionarse como creen  
dejaría de escribir y haría lo imposible  
por ser un siervo en las mazmorras del mercado literario  
acarrearía tablas y sacos de cemento creyendo que son libros  
para luego decir así como ustedes  
que la casa es suya.

Quienes más le cuidan las espaldas  
a sus antecesores directos son igual o peor  
de cobardes y sin un mínimo de cojones  
que en este momento es decir carisma;  
de academicistas no los puedo halagar  
hasta que algún día tengan una carrerita a pie pelado  
por ahora leo sus notas en el diario mural,  
enmierdadas, llenas de tallas ortográficas  
y una supina y tosca ignorancia,  
pero aun así reclaman por un proceso investigativo  
o una tesis que compruebe la intuición y la experiencia  
de tantos años en los que bastaba simplemente leer.

Yo defino miedo,  
maricones culiaos,  
como lo que ustedes hacen  
su hipocresía, su exitismo, su resentimiento  
y el huir del riesgo que significa  
hacerse cagar la vida en cada libro  
eso es algo que no saben,  
pues donde ven una profunda reflexión  
sobre el trabajo poético  
yo no veo más que desolados escombros,  
donde ven una investigación entre el canon y el  
experimento  
yo no veo más que subirse y bajarse los calzoncillos,  
donde ven la inclusión de tradiciones extranjeras  
y traducciones pedantes  
yo no veo más que felatios necrofilicos;  
creen que es novedad todo eso  
porque no tienen la más mínima idea

de todo lo que hay que dejar para ser poeta,  
se desgastan la cabeza en pensar detenidamente  
que las estéticas responden  
a ciertas necesidades de su época  
como si no fuera más que obvio  
y peor aun  
argumentan que la dictadura militar  
instaló un nuevo lenguaje  
siendo que fueron unos pocos  
dignos en su coraje y honor  
quienes hicieron un contragolpe al signo lingüístico;  
incluso aseveran que la democracia llegó  
y que también abrió un nuevo lenguaje en el país  
ja!  
lo único que hizo fue llenarlo de juguetes  
jurídicos y tecnológicos para no despertar sospechas  
de su traición.

Hablan de derechos humanos como si fueran figuras literarias  
y no se dan cuenta que los intentos  
por enlazar el miedo de la década pasada  
y la rabia que nos pertenece hoy  
es más que una sospechosa coincidencia,  
se les nota el berrinche de moda  
pues ustedes ven peligro  
cuando uno usa la crisis en contra suyo  
por eso dan nombres y nombres para que les tiendan la mano  
antes que su líquido cadavérico los termine por sepultar;  
en cuanto a lo político de la poesía menos saben aun  
cuando se habla de niños pobres no queda más que  
soltar el lápiz y hacer memoria,

cuando se habla de milicos violadores  
el culo también es un corazón,  
cuando se habla de latinoamericanos malheridos  
basta mirar más allá del desierto que es su mente en blanco  
y de la cordillera que es su frustración,  
por eso la poesía será política  
cuando absolutamente cualquier persona  
lea un poema, deje su rutina  
y sienta al acostarse que ese día en especial valió la pena  
y todas las penas que le llevaron a leer ese poema  
y todas las penas que llevaron al autor a escribirlo.

Si la academia fuera más hermosa que una flor  
no dudaría en celebrarla,  
pero para mí fue la evidencia  
de que al menos uno de los sueños de mi madre se cumplió,  
por cierto los que no saben nada de nada  
sólo ven autógrafos en los epígrafes  
y no entienden que toda cita es un reventón a ciegas  
para leer juntos lo que una tercera mano aún no escribe;  
se los digo una vez más  
no quiero instalar ninguno de mis caprichos  
pues en mí son cándidas infracciones,  
pero en ustedes serían abominación y culpa,  
sobre eso mismo  
la marginalidad que tanto me sacan en cara  
fue la belleza amarga de ser pobre  
y ahora la decisión íntima de no ponerle precio  
a ninguno de los hoyos de mi cuerpo  
siendo la escritura la más horizontal de esas caídas

De vergüenza ustedes no me hablen  
ni menos de blindarse o de autoprestigio  
porque estiraron el culo y escondieron la mano  
luego me imploraron silencio,  
si tanto ardor les produzco  
por mi inseguridad o la debilidad de mi discurso crítico,  
como ahora les gusta apuntar eufemísticamente,  
yo les digo que practiquen la decencia y la templanza  
para darse cuenta que cuando uno  
habla de poesía en un diario no es mercado  
sino que justamente es eso lo que se hace temblar  
o como cuando nos damos la mano  
con las juventudes idealistas  
llevamos a cabo una revolución tan pequeña y hermosa  
que ni siquiera vale la pena nombrar en este poema.

Hijos culiaos de mi país culiao  
la baba que cae de sus hocicos  
se acumula y crece como un estanque  
donde el narcisismo se contempla en la imagen de ustedes  
y su profundidad es la misma  
que su ausencia de juicio al escribir  
que siempre los ha caracterizado  
y por el cual son lo que son hoy día,  
su aspiración se ve satisfecha con su trabajo  
y la expansión de su odio no saldrá de esta página  
porque aquí quedan sepultados para mí.



## VII

Piensen algunos que a mayor cantidad de gente escribiendo  
es salud  
y argumentan que quien no piense así  
quiere canonizar y exigir solo una forma para la escritura  
yo creo que dicha fortaleza será tal  
cuando esas poéticas sean realmente distintas entre sí  
y no una mayoría impostando lo ya hecho;  
no se trata de cuántos escriben  
sino del número de ellos dando su vida  
a sus obras para que estas  
no envejezcan más rápido que sus autores,  
pues así las escrituras se imponen  
con su voluntad de relámpago bajo el arco iris sombrío  
y el poder en ellas es crear un nuevo cielo  
y una nueva tierra para que en el reino de la literatura  
siga triunfando el regicidio de la ficción,  
la anarquía de los sentidos  
y el libro no abra jamás sus puertas a la moral.

Ninguno de nosotros ha querido imponer  
una forma única de escribir  
tan simplemente porque intentamos en cada libro  
usar la mayoría de ellas,  
desestabilizarlas y travesear,  
justamente para burlar al canon  
que quiere igualar toda resonancia  
e imponer su ojo parlante desde el centro de la tierra  
que es donde muchos quieren estar para escribir;  
nosotros naufragamos con archipiélagos

que quedaron del big bang del sentido  
y con constelaciones nómades  
que cada noche son distintas  
y huyen de los astrolabios y los telescopios  
pues no hay en ellas un método  
pero sí una poética de la vida.

Por eso digo que una prosperidad literaria  
será real cuando su necesidad sea su diferencia  
y no la copia de la copia de la copia,  
además la lucha a muerte entre ellas  
no es de uno,  
es la inherente deuda ética  
al consagrar una revuelta entre el ahora  
y lo que suceda después de esta noche,  
el silenciamiento y la homogeneización  
vienen de otra parte y no de esta refriega  
que a lo sumo hará de una poética agonizante  
el humus para otras nuevas  
porque no es muerte sino pura conversión;  
al parecer todo se debe a lo intermitente  
que resulta existir  
y entre crecer y perecer sólo hay un gesto mínimo,  
casi imperceptible,  
llamado exterminio.

Si una línea imaginaria e histórica fuese hecha  
con los nombres de tantos poetas omitidos y silenciados  
daríamos la vuelta al mundo  
para que el tiempo fuera el mundo al revés  
y el sol una estrella

sólo para no saber la diferencia entre ambos;  
los cuerpos celestes pasan frente a nuestras caras  
pero de ellos son pocos los que se ven  
y los que ya no existen son los más brillantes  
justamente porque lo han olvidado todo  
aunque algunos crean lo contrario  
la ley de la vida es la misma que el poema  
matar o ser muerto.

Y no se trata de una guerra fratricida  
ni de más o menos poderosos binarismos  
sino que de la gravedad de estos cuerpos  
cuando han dejado la realidad  
y el lenguaje que queda de ellos  
abre un nuevo lugar,  
un saludable tercero excluido,  
en el cual las palabras renacen como un desafío  
a las dialécticas y al codazo,  
pues tanto ese territorio como el derecho a la diferencia  
producen inquietud incluso hoy  
cuando el sí mismo dejó la esfera de lo privado  
y la vehemencia que lo caracteriza  
es una independencia del yo.

El devenir de las escrituras  
es su libertad y su valentía  
para olvidar los derroteros que las llevaron al papel  
donde están cercadas desde sus cuatro lados  
por el vacío y la clausura  
que implica leer desde las imposiciones  
académicas de la lengua,

oficialistas del ojo  
o del ir y venir de apretones de manos sintomáticas,  
pues la subversión de hoy será la causa  
para que mañana nuevas hambres tengan un origen  
y esa carencia vuelva a significar una abundancia  
de rasgos distintivos en la voz radical que inventarán  
en otro tiempo  
nuestros futuros hipócritas antepasados.

## VIII

He visto como estos últimos días se acaban más temprano  
no sé si es la latitud o las ganas de irme de una buena vez  
a una galaxia para nosotros dos como la NGC 224  
todas las discusiones sobre lo que debiera ser en poesía  
me tienen sin cuidado  
las cuotas de cordura son conformismo  
y los ataques, viejas heridas hechas con el filo del papel  
que en este ir y venir  
ha resultado ser un silencioso testigo culpable  
de como los oportunismos son arrojados de un lado para  
otro  
como una bomba para derribar estrellas  
después de la cual lo que nunca existió existirá  
y lo que ya estaba será negado por esos  
que no se permitieron la protesta de sí;  
nuestro descontento es el mismo  
que el de esos que nos miran de presente  
pues entre ellos y nosotros no sólo hay poemas  
sino que un sueño del cual no despertaremos  
hasta convertirlo en una noche para que todos salgan a volar.

Nadie más que la historia pasará a la historia,  
nadie descubrió nada ni nadie inventó nada  
los poemas cogieron lo que no les pertenecía  
y salieron a las calles  
nosotros sólo les seguimos y allí nos acusaron  
como autores y nos arrojaron a las hogueras  
para convencernos de que afuera de los libros  
todo lo que parecía carecer de importancia  
tenía una fuerza para abrirse camino por sí solo  
y dejar atrás lo verdaderamente prescindible  
de una poética o de una vida.

Quizá lo que ha sido aniquilado  
ahora pueda leerse  
más allá de los átomos con que fue escrito  
y el tiempo que haya entre sus núcleos  
sea el paso entre una época y otra  
por eso el éxito y el fracaso de una literatura  
será el fracaso y el éxito del miedo.

## IX

Fácil para algunos es amar y odiar a la vez  
como si sus reflexiones fueran canciones de moda  
en un tiempo sin tiempo  
donde la historia tiene un palco preferencial  
para contemplar el agujero negro  
que es la escritura el día de hoy  
y no sólo quedarse en lo paradójico

que resulta la imagen del poeta en el libre mercado,  
pues la pelea de uno es horizontal en su primera etapa  
luego ya no son suficientes los pellizcos, mordidas o besos  
para ser absolutamente modernos.

La rabia que los tontos ven como rabieta  
empeora cuando el tiempo se acaba  
y la estupidez de turno se multiplica,  
ningún garabato es más fuerte que la voluntad  
y se hacen necesarios cuando todos escuchan  
sólo lo que sale de sus culos,  
nosotros supuramos la frustración de nuestros padres,  
la de nuestros hermanos  
y seguro la de nuestros hijos;  
no escondimos la lengua debajo de la mesa  
sino que la extendimos en las calles  
para que sea pisoteada por todos los que hoy  
apuntan con el dedo y niegan lo hecho hasta ahora.

Del limbo que era la década pasada  
no quise hacerme cómplice  
y hablé con la juventud en la cara  
y los bolsillos vacíos pero llenos  
de algo que aún sigue ahí  
y que sólo para mí es importante,  
pues para otros es ridículo porque  
se parece a una brújula para caminar  
detrás de la intuición  
o a un mapa hecho de piel  
y pintado con hormonas y sangre.

Los gritos que dimos eran susurros  
para los que ya querían tenerlo todo  
y la distancia que acumulaban contra nosotros  
nos era un modo de estar más cerca;  
perdonen la expresión,  
pero yo no quiero ser como ellos  
que en lo que uno hace  
ven comodidad, entretención y nada más,  
leen los poemas como los temas de la radio  
o los titulares de la farándula fascista  
y creen en los rankings y las listas de ventas  
para todo lo que se desvanece en el aire,  
los gestos políticos del cuerpo  
los reducen a una sensación térmica de un mal día,  
se regocijan en creer que las poéticas pasan de moda,  
de minuto a minuto,  
que es cuanto ocupan en rastrear ávidos la novedad  
fuera del gesto radical  
para cerrar filas y que el silencio gobierne  
nuestro mísero nacional albergue de papel.

Concuero en que hay mucho de que hablar  
también por escribir,  
en eso estamos,  
dándole con la poesía  
celebrando su cumpleaños más terrible  
cada una de las noches en que la torta y la piñata  
son el frote y la fatalidad  
pues muchos fueron los invitados,  
pero pocos los que se atrevieron a llegar  
los sobrevivientes nos vamos muriendo de pena

y los otros silenciosamente esperan para esparcir la carroña  
a la vastedad de vientos que fueron en general  
todos aquellos que les dimos de comer  
seria y sistemáticamente  
mientras yo leía a mis queridos libros  
que en momentos de soledad como ahora  
resultan ser buenos confidentes,  
pues escuchan las pavadas y los delitos  
hasta que uno se quede dormido.

Disfrutan de la babel de los discursos  
en el que todo todo vale vale,  
aplauden los poemas tras los cuales se esconden  
para que no les hagamos daño  
el tiempo que nos toque padecerles  
y rérnos con sorna y pena de ser el meadero  
de quienes ni siquiera se atrevieron a hablar.

Lo prematuro de un libro  
es la fuerza y la necesidad imperiosa  
de hablar de frente y en directo  
a modo de desacato a una lenta agonía  
y lo lapidario del gesto  
es el inicio de la resurrección de la muerte,  
no de nuestras poéticas colectivas  
ni de las bengalas que hemos echado a volar  
porque mientras más en contra esté el mundo  
los signos se hacen más vitales  
y la vida misma será la que triunfe  
no sé si con o sin poesía,  
pero con al menos la esperanza de que alguien



tomará un lápiz y escribirá las siguientes palabras:

*querido diario*

*hoy fue un día feliz*

Los que quieran sacarse los ojos,  
morderse las trompas  
o darse por donde quieran  
pues bien,  
la interpretación de mis sueños  
es mi clínica proletaria emocional  
y el pacto con mis propias promesas,  
no fue mucho más que eso  
una sonrisa amarga para mí  
y la oportunidad de despedirme de las metáforas  
que son ustedes  
de este Chile culiao.

Serán los que lean  
quienes terminen estas palabras  
y esos ojos serán los míos  
en medio de posmodernas balas y nuevos parentescos,  
allí habremos de pillarnos  
ya que atrás quedará el barullo y el veneno;  
los buenos poemas tienen mala memoria  
esa idea se me ocurrió hace mucho,  
lo más probable  
es que haya sido  
el día que comencé a escribir  
y pude por primera vez vengarme  
a los 19 años;  
nos queda un largo viaje

y mucho que hacer  
ahora es cuando  
ahora y todo.

*Buenos Aires, 14 de agosto, 2008*

MEJOR SERÍA UNA NUEVA PATRIA  
PARTIENDO MI VIDA POR LA MITAD  
CHILE CULIAO ME MENTISTE  
Y TE ODIO TANTO POR ESO



## La R de la escitura

*“Velo como luces intermitentes, no tan parejas  
como desde la altura la ciudad de México  
no tan parejas como enamoradas”.*

Eduardo Milán



## Alteración y alteridad

Compadre:

bájese los pantalones

apúnteme. aciérteme en el paisaje fallando. yo pondré luego una pastilla debajo de la lengua.

me apuntó pero no me miraba. no era mi pecho frente a él. apuntaba a nuestro pasado antes de estar juntos. un hilo de sangre cae. en la comisura de los labios. la pastilla me da ganas de ser él.

y luego ella

y la vida juntos

compadre:

bájese los pantalones (con todos sus significados). hágame sentir huérfano matando al padre y a la madre. dentro de mí. autor y autoridad: mátalos

entra

sale

dispárame en el ojo. en la sensación de observarte. cloro y estilo dirían por ahí. blanca inhalación de la Mente. todo huele como una voz en dos partes. en dos días. hoy escribo por casualidad. desperté con los tornillos en la cabeza.

la nominación. equivocarse en el momento más oportuno. no sé cómo se llama este arte. ni mi conciencia.

hoy desperté con las sábanas quebradas  
el aliento a iglesia  
y el cabello muerto

los ojos envician. él abajo. yo adentro. devenir y pulsión son una amalgama de necesidad. ya no leer. el cerebro es vicioso. una herida que llama a besarse. minerales en la garganta. desde la nariz todo es caer. desde los ojos todo es reescritura.

abuso

locura  
extensión de la piel (papel)

halo de sangre

todo se mueve

en silencio.



## El canto de las calaveras

Una lágrima de un muerto más otra  
de un pájaro: así nacen los ríos en el cielo.

Los ríos:  
llenos de aire. Las lágrimas de un muerto:  
sin ninguna pendiente. Fría y horizontal.

Muchos ríos son un país  
verde y blanco como flores y libros  
que nacen en el fondo del mar.

Un poeta vende violines por vanidad  
pero los violines son de cactus  
y el desierto está lleno de ellos.

Mira: esos hombres esperan que de las carreteras  
se vayan las moscas y las piedras  
para hacer un templo  
lleno de mendigos y sardinas en cuatro patas  
con zapatos feos.

Entran los vasallos y las damas  
transformados en palomas y palindromas,  
sonríen ante la fotografía  
del canto de una calavera.

Garganta seca: sin palabras  
pedacitos de va, astillas de ob  
sílabas enteras pero impares: el viento.

Dijo: los muertos son de piedra  
como sus lágrimas en el fondo del río.

Dicen: nunca se detiene  
el polvo,  
piedra y río muertos.

Parecen vacas las que beben  
leche de ese hígado  
que duele como chile con rencor. Pero uno  
siempre derrama, problemas de pulso.

Síntesis: dos muchachos se sacan  
la máscara, marinero y náufrago,  
como una reescritura  
que terminará hundiéndose igual ¡cuidado!  
Un par de estrellas negras desaparecen  
en la noche y los borrachos del cabaret  
son su coro.

## Mis muñecas aún lloran

de gloria  
escuché esa canción sobre las muñecas  
y fue como pasar un vidrio roto sobre mi vida

casi me llegan hasta la altura de la mano  
y nadie las ve

mi herida es un retrato  
mi herida es un retrato de donde nací  
como que quise vivir todo de nuevo  
desde los diecinueve años en adelante

cada noche al escribir me acompañan  
pero mis muñecas también están solas  
esperando que alguien nos salve

nuestro destino se lee en cada una  
de las líneas que une a una estrella  
y la otra  
como espacios vacíos en el mar  
mis heridas sólo se detuvieron  
en el agua salada  
y el azul fue mi color favorito  
y también imaginario como el cielo

hice señas con mis muñecas ensangrentadas  
en la blanca pared y el piso  
para que todos las vieran  
parecían palabras  
eran una reescritura  
pero mis muñecas no saben leer los gestos

antes usaban reloj  
después se los comían  
una vez me taparon los ojos  
y lloré como nunca  
hasta que se hizo de noche  
esperando a alguien  
que aparecía en varias páginas más adelante  
de mi libro

esas páginas flotan sobre el mar  
no como un barco  
sino como la muerte esperando  
a venir y llevárselo todo  
para que yo sea más feliz que antes  
de empezar a escribir

## Engendro

Una reescritura es una incógnita, una X, una máquina de suspensión;  
no sentido sino sentido, no corrección sino imaginación: delirio  
palabras

videncias

sueños

imágenes

pero todos creen que existen

Qué se puede decir  
si uno sólo con respirar miente  
como al caminar y hacer que se va mirando  
o al hablar de las casas,  
todas son polvo y humedad  
y desaparecen cuando se duerme.

Todo el día hay palabras  
algunas tienen ventanas  
otras alfombras y luz  
¿cómo se hizo la alfombra?  
para tapar el significado con el significante  
¿entendieron?  
yo tampoco  
no hay nada nuevo en la galaxia  
a lo más ovnis y abducciones

que no me preocupan más que leer y escribir a la vez.

El problema es todo lo que se puede  
decir en dos páginas  
sobre cualquier poeta en México  
y a partir de un libro.

Lindos: varios pero me gusta uno solo  
Mafiosillos: como en todos lados  
Ambiciosos: a más dinero más barato lo venden  
Borrachines: menos que allá o más encubiertos  
Delirantes: siempre pocos y ninguneados

Si algo sobra en este mundo  
son poetas,  
suman más que los policías y los delincuentes juntos,  
pero nunca están de moda,  
a veces sí, unos cuantos locos  
unos cuantos suicidas,  
esos que escriben al azar como yo.

Sabías que algunos de los poetas muertos  
oyen la lluvia sobre sus cabezas  
entre el infierno y el pavimento;  
esta noche creo que la reescritura  
es acostarse con un cadáver pícaro  
y engendrar un monstruo,  
pasar de la lengua materna a la lengua mutante  
ni muy vivo, ni muy muerto  
mejor sentado en una cama, en un coche o en una banqueta.

Da un poco de escalofrío la reproducción,  
el hecho de que se lean  
con su no sé qué.

## **Autorizado a la invisibilidad**

Me obligo y escribo  
para no perderme el momento de las heridas  
sobre el libro de los desórdenes,  
que destruye páginas en mi cráneo  
metiéndole aire a la acrobacia  
de tirarse al vacío  
con un lápiz entre sus dedos  
aunque la noche y su hondura  
sean una estrategia para la ruptura  
que significa acarrear palabras  
y alejarse a terminar un patio de piedra  
donde uno y otro se leen  
en la extrañeza de lo propio y lo ajeno,  
como los rubíes y la sangre.

Lectura de dos ojos  
de dos manos, como la reescritura  
en dos creo más que en mí  
dos hemisferios norte y sur del deseo;  
el poema es soledad  
pero nunca está solo,  
los músculos de la necesidad se ejercitan  
sin que uno se dé cuenta,  
cualquier dolor es la excusa



para un dolor mayor que se nos estaba olvidando.

Cerrar el libro y declinar  
para que la muerte resuelva todo  
bajando la velocidad de los líquidos  
que gotean por una escalera  
ubicada entre mi cerebro y mi autoría.

El papel es un temperamento  
de una velocidad desconocida,  
salir de aquí o quedarse con él  
renunciando a todo lo que tenga nombre  
porque las palabras son una trinchera  
agazapada en la incertidumbre.

Permutación: país o casa  
¿para qué definir?

Lo que se habla tiene toxinas  
y moribundo es todo lo que se ha dicho,  
lo que hay entre tú y yo  
es un viaje por el lado equivocado  
de todo lo que significa esconderse.

Se mira lo que se quiere  
y se observa lo que se necesita  
¿me ves aquí?

## El fin de los elementos

Lo que imagino es todo lo que fue es y será. La Mente es todo lo que hay

\*

Donde dice: “Mente” podría seguir diciendo “Mente”

Pero: ¿qué es un topo?

ahora que la ceguera es un ojo deshabitado el apetito y el retorno por y a la tierra es todo lo que hay

\*

: lo que los minerales son no cabe en la vista:  
lo que hay de mental en ellos es otra cosa:

(3) caso

El hecho de la reescritura no altera  
el desorden de los sentidos

La Mente/ la escritura imposible de una lectura infinita

Bajo el mar/ muros de agua  
atravesados también por animales fantásticos

*Venenos, ventosas, signos blancos  
que se mueven para que haya olas*

ausencia es azul:

una constelación hecha de membranas  
Huellas como puntos

*En el agua de arriba*  
Los tentáculos titilan su dimensión

El sol escapa de su rotación. La historia es derribada por la naturaleza. Los árboles son las estrellas agitadas en el otoño del tiempo. Las porciones de lecturas son páginas en ese espacio. No conozco los puntos cardinales, nunca he visto el aire.

*Los libros terminan en el barro, sumergidos en las aguas cenagosas, como las de Xochimilco, alimentando a esas criaturas que murieron con las hormigas que formaban sus propios nombres. Remar es desorientar raíces como advertencia porque lo más parecido al lenguaje es el agua, casi la totalidad de nuestro cuerpo. Nacen las noches cuando se acaba la sangre y la luz vuelve a servir en la dirección que avanzan los olmos, los robles, los albaricoques, los almendros y todos estos árboles al volverse ceniza. Se presente el fin de//*

Ya no hay nada, sólo la Mente.

## Una semilla en el cielo

El primero en mentir estrepitosamente y despojarse de las inmundicias. En este momento todo afecto es una máscara carcomida a la velocidad del vértigo que siente el hombre al caer desde su yo. Construyo a mi prójimo en la raíz de su desastre: es la unión entre lectura y escritura. Describo en este acto una intuición de violencia.

Mi vida es una mente devastada: una nebulosa llena de nudos y fronteras que viaja por el cielo como una semilla. Hay un mundo flotando allí que nadie salvará más que la reconciliación entre la contraluz y las aguas. Todo esto ocurre debajo de la piel de Dios, y entre sus vísceras hay una puerta abierta hacia sí mismo.

Insistir. Nadie crea nada, mañana todo se habrá acabado. Atrás quedará incluso la muerte y ahora sólo queda alzar la vista y el fastidio. Cada una de las heridas supura tinieblas que ennegrecen a los que nos miran. Rememorar la Ficción, la Fatalidad y la Fascinación.

Después de estas palabras agotadas sólo quedan ecuaciones para arrojar como flechas víctimas de la gravedad. Cuando llegan son sus plumas las que visten al lenguaje que vuela sobre todas las perspectivas del conjunto vacío del arte.

Los ídolos anhelan volver a ser naturales, automáticamente, porque su única actualidad es simulación. El miedo pesa toneladas y es inmediato. Sólo arriba lo oscuro se ve claro y lo opaco transparente: al escribir no hay caída sino suspensión.

Hay algo de ruina en todo esto, en el lazo que une a los alvéolos con las constelaciones, el cual tiene un sonido a jauría en una casa absolutamente abandonada por la rebelión y el pulso. Me marchito bajo los árboles imaginarios allá en el cielo. La reescritura es un espejo que se mira ¿un signo desconocido? ¿dos manos?

## Solo y loco, el agua

En el lugar más alejado del libro, donde hay un río de cenizas y alas deformes, los ciegos se enredan entre sus nombres y la sed que éstos tienen de ser otros.

Yo, Escritura Invertida, advierto el filo de toda caligrafía cuando el blanco del papel es una hoguera arrasada por los círculos de vientos que las migraciones traen como la lengua llena de musgo y racimos.

Yo, Lectura Enferma, que bajo los ojos de la fijeza fui apartada por la rapiña de la dicción y sumergida en los mares de la luna donde muy abajo se empecinan en hacer la noche, donde enjambres de luz y medusas con hélices de caza extraen agujeros negros de las piedras.

E.I.                      Mi cuerpo no existe, pero sangra.  
Se oxida la tinta como magulladura.

L.E.                      Avanza por las páginas para vivir.

E.I.                      La tuya es equívoca, la mano  
camina sobre diez dedos.

L.E.                      Yo nunca repetí el gesto del  
vientre en contra de los agujeros

y las piedras, el momento  
exacto y prematuro.

Reescritura Cómplice

El telón cae y la alianza de oro es  
llevada por un imán de fiebre.

Una sombra no es el prólogo ni un gesto. No existe una cerradura en ningún espejo y las ventanas son ojos para explicar lo que nace del agua y lo que en el agua muere como peces deshojados. Las letras se van acumulando en el fondo del mar como piedras que devoran lo que hay cerca y lejos, por eso donde puedas dibuja una estrella para que la noche viaje contigo y no tirites debajo de ti.

## Acordarse de las venganzas

No dormir soñar  
casi treinta años no  
diez escribiendo y vuelvo  
a leer no ser devengo  
minoría de edad y sexo  
puto porque escribo  
puto porque leo  
a veces puta a veces madre  
mi rescritura

.devora sentidos y no se indigesta. .escupir. .caga cuando duerme.  
.no sabe si vive o llora. .si es un documento de época. .o demencia  
separatista. .me gusta la gente peligrosa. .todos se olvidan de todo. .las  
neuronas son neuróticas. .no traje tijeras. .no veo televisión. . revistas.  
.si te comes una te las comes todas. .déjame uno. .deseo. .cuidado.  
.¿por qué te vas a México?. .soy sagitario. .me gusta decir. .órale chido  
no mames chingatumadre. .compra ahora y paga para siempre. .la  
plata no importa. .sí el oro. .¿existen más enfermedades?. .¿cuántos  
años tengo?. .¿se acuerdan de mí?



. y llegué  
. con mis papeles rotos  
. los ojos cerrados  
. el pelo al viento. llegué  
los aviones aún pasan sobre mí. son  
órganos  
atrasados.  
como libros que cayeron. confundidos. sí  
eran poemas. un continente  
una página. sí una página  
blanca

. el problema no es esto. .el libro ya no existe. .fuimos devorados  
con frote. .chile. .vénganse. .mi santoral. .las palabras se quedaron  
volando. .en el cielo no hay tiempo. .sí horas. .todo empezó allá.  
.invierno 1999. .está en mi mano. .cada noche. .el río. .los árboles.  
.las líneas. .todo se me olvidó. .eso es amor

Decir distancia  
una duda

Entre dos ciudades  
hay un ojo y una mano  
y entre ellos  
una herida No  
quizá su representación  
o su tiempo  
su reiteración  
la fascinación de destruir  
y hacer algo nuevo

los márgenes  
    las sangrías  
        los espaciados  
    las tabulaciones  
todo fue devorado  
por esta ceremonia

.la rescritura es un espíritu que disfruta de los cuerpos.

## El bosque de muros

Las constelaciones son bosques. Las estrellas están unidas por sus raíces.

Es cierto, los perros se reirán y seguirán comiendo moscas. Al anochecer las que se salvaron huirán y las polillas despertarán de sus nidos en los árboles. Los bosques son constelaciones. Todo lo que brilla morirá.

\*

El valle entero resplandece porque está lleno de huesos y larvas. No siempre fue así. Antes la aurora era inmortal y su nombre tenía sílabas, era como una música que ardía, era como una rescritura en el horizonte.

\*

La ciudad del cielo de México es un lago. Las tempestades y los vientos son tipos de árboles nocturnos que zumban como los libros o la luna. Ayer soñamos en vivir en casas, pero luego nos dio miedo porque se afiebran y encienden o porque los tigres pueden entrar. Niño de las estrellas, esta noche me perderé sólo para resucitar contigo mañana.

\*

Las hojas caen. El libro se ha ido. Escribiremos nuestros nombres en los troncos y un pájaro carpintero los borrará. Se los lleva cerca de una fogata donde unos escarabajos al rojo vivo con alas de león y del color de las vocales del murciélago juegan con unos niños, eran cuatro niños que tenían nombres de agua.

\*

Los bosques pueden quemarse. Los leñadores flotan en el espacio excavando hoyos negros como si fueran palabras. Leen y escriben mientras las piedras se consumen antes de concluir el día. Las nubes chocan con las estrellas y el Niño me abraza. Qué regocijo mirarlo pero no a estas piedras que forman un muro invisible.

*No las mires le digo, no verás nada más que pájaros y peces que son lo mismo, pero en diferente tiempo.*

\*

Camino por en medio del bosque, los signos animales se pasean comiendo tréboles y letras que brotan del suelo. Allí están, como una rescritura. Si no me creen, lean, lean esto.

\*

El Niño de las estrellas posa sus ojos. Parece soñar con la noche que quedó ciego por el sol. Escribir con las manos mientras el muro sigue avanzando. Los animales huyen. Los signos también. Los escarabajos al rojo vivo llegan con restos de niños quemados.

\*

Todo lo que miré se murió de placer. Cubrí mis ojos con anemómetros, barómetros, termómetros, higrómetros, pluviómetros, pero el huracán se los llevó.

Sin ojos todo es noche  
el silencio es un color  
¿Escuchas una lengua muerta?  
son huesos de niños  
¡Cierra la puerta!  
son palabras que nadie ve.

## Errata plumífera

toda edad es un cálculo equivocado  
pues los números del mundo son cuatro cosas  
o palabras o gestos escritos en la arena  
por unos niños transparentes y petrificados  
que cuelgan del árbol de la vida  
como sus ojos que recuerdan

ya no sé lo que recuerdan

en esa sonrisa hay un flash  
que es lo más parecido al alma  
de esos que leen las máscaras  
y el delgado hilo que separa  
el ganar y el perder  
de la representación

tener menos de veinticinco años  
es un buen consejo para la vejez  
y blindar el corazón con cicatrices  
a esa edad  
las manos las lenguas y los ojos  
parecen tener vida propia

quién es quien

escritura voz y lectura  
se convierten en agua  
agua que sale del cuerpo  
como si fuera el otro lado del mundo

algo hay adentro  
los huesos tienen formas de palabras  
graves y esdrújulas  
el destino también  
sólo que se sale de los ojos  
jugando desbocado  
a esperar el amanecer e irse con él

una legión de libros serán  
las rocas de este siglo  
esto no es una profecía es un testamento  
la rescritura olvida  
esa desaforada forma de decir yo  
y huir  
como la serpiente  
con su crin de pájaro verde  
reflejado sobre el agua  
que para siempre se irá borrando

los que se van de su país  
ya no temen morir  
ni a las casas desconocidas  
que es para mí la muerte  
el silencio de una puerta  
es una palabra muda pero palabra

(escribir es una avería en el cerebro de un mono)

en ese error hay un ritmo  
capaz de absorber un agujero negro  
que es lo mismo que una historia de un desconocido  
cuya piel distinga los fantasmas  
que salen de sus poros  
padre madre  
cada uno con su odio



## Primera noche

I

Nada hay más que desastre: llena está  
la sangre de luz  
¿Es el sistema solar  
o el circulatorio el que ilumina día a día?

El tiempo, el aire  
se consume  
las ciudades, las penínsulas  
la realidad inmóvil,  
su figura animal que andando se acabó.

El siglo es tempestad que se hunde en el cielo  
y brutal y moribunda es la lluvia  
porque renace de sí misma,  
construye los desiertos  
colma la fosa de la vida  
mientras el polvo devora todo  
desde los huesos hasta las montañas,  
los milenios y las flores.  
Incapaz de rebelarse el cuerpo,  
de expandirse más que el agua y el aceite  
que son el vino y la sangre  
cuando el sacrificio significa quemar

el pasado como si fuera un libro.  
Así comienza el desastre,  
un presagio incandescente,  
inminencia total.

## II

El miedo de las cosas a morir  
a fundirse con los sueños que las hicieron posible  
en un infierno que tiene rotación y traslación  
y donde el mar no huele  
como las tinieblas  
que inventan los ojos  
de quienes escriben con el rayo  
y leen en los confines de los aires  
el número del día y la cantidad de olas  
que hay allí adelante  
donde ustedes sólo ven ruinas.

Años y ruinas en este lugar  
agallas, branquias, pulmones: ruinas  
la materia es ruina  
preguntas, respuestas, hospitales  
calabozos, paraísos no más que ruinas.

Es esto y es otra cosa.

## III

Las aguas del diluvio salen aún  
de los baños y cocinas de este hotel  
y los cadáveres de cientos de ciudades  
resplandecen monumentales en su resurrección,  
pues no volverán a vivir.

Toda la noche oí los neones  
desde mi ventana;  
se quemaba mi poema  
y su hoguera es esta reescritura.

## Lenguas de cristal

en la ficción de ser el primero  
que entra en lo otro  
como un buzón que es el ojo en el piso

pienso esto  
para empezar en otro escalón  
el pie desaparece en la planta alta  
su lengua una estrella  
que empaña la ciudad  
y florece  
dentro de estas paredes

deja mis secretos  
donde la reescritura  
no sea mi boca ni mi mano  
sino alas y semillas  
que se abren en mi  
autobiografía de un poema  
como un corpus desnudo  
a los trece la rebeldía cabe  
en un cautiverio por donde uno  
mira y mira y mira  
los altos edificios

que vuelan sobre sus sombras  
como amigos sin despedirse

mi vida es esa imagen

para que nadie sospeche  
la lengua  
se convierte en un espejo  
hay gotas de vapor  
cayendo lentamente  
y me pregunto  
porqué no puedo  
escribir con ese odio hacía sí mismo



**La noche de las luces  
en el cielo**

[fragmento]





## Pasaportes nocturnos

[*Entre Lima y San José de Costa Rica*]

Desde cierta altura ya no se sabe qué país vive allá abajo. Me gustó pensar eso, mirando además el manto de nubes que parecía un gran campo de hielo suspendido en el aire, un cielorraso visto desde arriba. Blanco, quizá más que la cordillera que se cortaba en el paisaje a lo lejos. Blanco como todo lo que no existe. No sé si todos se imaginan que las nubes son rostros, cosas, animales, y entiendo que esto ya sea un lugar común, pues todo empieza y termina en el cielo, pero al verlas de tan cerca uno no puede dejar de pensarlas como especies de estrellas diurnas, o más que estrellas, son constelaciones que van mutando cada segundo, a la velocidad del viento, y de la luz.

Nómades en su (des)composición, como retazos de una luz que es más clara que el sol. Nubes que se ven como montañas, como ríos, como lagos, pareciera que toman la forma de los accidentes geográficos cada vez que envidian, y sonrían. Las nubes sonrían. Las estrellas no. De eso no me cabe duda y miran los ojos del avión para que los ojos de uno sean también un globo celeste flotando en el vacío. Y ese es su juego. Además uno piensa que las nubes, el océano, las lluvias, el vapor e incluso los pantanos son una misma cosa pero en distinto tiempo. Y uno se pregunta cuál es el tiempo de uno, uno se pregunta si los animales, los humanos y los dioses son también lo mismo pero en distinto tiempo.

Me encanta, como idea y azar, que en el cielo no haya países, no haya un mapa político para decir yo soy o no de aquí, o esa porción de aire es mía. En realidad, ahora que lo pienso me imagino que sí debe haber una cartografía para los pilotos, los aviadores. ¿Cómo serán esos mapas? ¿estarán dibujados? ¿tendrán colores para diferenciarse? ¿habrá mapas distintos para cuando hay luz o cuando no la hay? ¿para el día o la noche? ¿lluvia o sol? ¿eclipse o meteoritos? ¿bandadas o helicópteros?

De día o en la mañana, como ahora, debe ser distinto a la noche. Las constelaciones son las naciones acá, de las cuales uno es ciudadano sólo por haber nacido un día exacto y sin importar en qué casa del cielo. Es como un natalicio marcado por el momento de ver la luz: nubes o estrellas regirán los destinos, pasaportes nocturnos. Es como la metáfora al revés, el momento de salir del vientre materno, matriz universal, la primera noche, y luego la aparición del día, el nuevo amanecer, el despertar en un lugar, una ciudad del mundo terrestre que acompaña hasta el último minuto y todo comienza otra vez. Por eso es que estas nuevas nacionalidades de estrellas o de nubes, tan hermosamente imaginarias, sean una suerte de hito en el firmamento, en el mapa celeste, un tótem en la bóveda de cristal.

Las estrellas fueron agrupadas por los antiguos, quienes vieron animales, hombres y mujeres como si se reflejara allá arriba todo lo que ha permanecido por siglos y siglos acá abajo. En cambio, las nubes no han sido catalogadas, no han sido contadas por dedo humano. Millones de signos en cada segundo, arquetipos y destinos arrastrados por los vientos y las corrientes de aire. ¿Cómo será el zodiaco regido por las nubes?. Ahora quiero soñar con eso mientras duermo un rato.

No soñé nada. Miro por la ventana y veo puntitos blancos que se mueven como mosquitos, como espermios sin cola dando vueltas en pequeñas órbitas. Siento que falta un poco de aire. Me duele la cabeza como si adentro un recuerdo se columpiara a toda velocidad esperando para desaparecer.

Pienso en Sagitario, en el centauro que es el único de los signos de las estrellas en ser ficticio, misteriosamente mítico en su soledad. Me resulta conmovedor pensar que sea un signo de las nubes y que se haya pasado al de las estrellas por equivocación o capricho. O como decía antes, el no saber en que tiempo está ese hombre, animal, dios, o todo junto, todo a la vez.

Pienso en la revolución, en los libros de la revolución, en los manuales astronómicos que tenían nombres así como De la revolución de los astros o de los cuerpos celestes. Libros medievales con calendarios de eclipses y anotaciones de fenómenos en el cielo. Quisiera hacer un manual que se llame De la revolución de las nubes. Y en él que sólo haya dibujos de nubes con anotaciones de lo que parecen y lo que podrían significar.

Estoy pensando ahora en el horóscopo chino y veo que el Dragón también es el único ser fantástico. ¿Tendrá algún parentesco con el Centauro? ¿Será también un signo de nubes? ¿será también un sueño?. El Dragón y el Centauro parecen no compartir muchas características, de hecho no se me ocurre ninguna. Puede ser que ambos representen sabiduría. Quizás. Sabiduría y poder como Júpiter. Que en efecto se parece al dragón en ser ambos los más grandes, uno

del sistema solar y otro del zodiaco chino. Otra vez pienso en los libros de astronomía que al mismo tiempo eran de astrología. Recuerdo que los persas, los árabes y los mayas también tenían sus constelaciones, recuerdo que me voy olvidando de lo que dejé atrás.

Pienso en los nombres que podría ponerles a unas constelaciones de nubes. No podrían ser de animales, ni de héroes, ni de dioses, sino que de todo lo que existe. ¿Habrá dos nubes iguales? No lo creo. Veo unas nubes y pienso en los siguientes posibles signos: pájaro sin cabeza volando al revés, chasquilla de niña mimada, hongo atómico visto por un enamorado, cola de caballo en un pez de agua dulce. ¿Serán estos un zodiaco? ¿Regirán las acciones y los humores de los seres humanos?

Yaxkin es un signo del calendario maya, en realidad más que un signo es un mes. Significa sol radiante o sol verde, y se entiende la belleza de la metáfora y la asociación. Yaxkin me suena más a un signo de nubes, una nube grande y más menos redonda al atardecer, como un arbusto en llamas, como una cabellera desordenada por la fuerza del mar en una gota en la punta del pelo.

De algún modo, los nombres también son signos, pues se hacen reales en el momento de nacer y no deja de haber en ellos una palabra de destino o un futuro escondido en cada letra, entre cada sílaba, en la sentencia de muerte que hay entre su escritura y como se oye. Cada nombre es un signo, historia y devenir, pero parte de ese zodiaco antojadizo que es el lenguaje y la sangre que recorre sus letras.

Domador de caballos me han dicho que significa el mío y que padece la tragedia homérica, pues el héroe homónimo era el único que no estaba favorecido por ningún dios. Los dioses deben debatirse entre los que rigen los destinos de los signos de nubes, otros a los signos de estrellas y otros a los signos que son los nombres. Acaso no padecen la mayor parte de las veces circunstancias parecidas personas de los mismos signos, o que se llamen igual. Dime cómo te llamas y te diré quién fuiste, el lugar de tu nacimiento y cuanto placer sentiste al morir.

No sólo los nombres de las personas tienen una especie de remanente de destino, sino que también el de los objetos, el de las instituciones, el de las calles, el de las emociones, el de los libros. Un libro que se llame De la revolución de las nubes está destinado a no existir. Su revolución máxima es ser como una nube, cambiar de forma cada momento. Es el libro ideal, por eso es en sí mismo una ficción, como la escritura, la escritura de un viaje, tanto mental como físico, no existe, no existe.

## El lugar sin nombre

*[Entre Ciudad de México y San Cristóbal de las Casas]*

La ciudad sorprende desde las luces que la componen, y que son su especie de conjunto de constelaciones. Una ciudad sin nombre debiera estar iluminada día y noche. Hasta podría definirse una ciudad por su cantidad, tipo, distribución, colores y formas de las luces que posee.

Las luces cambian si se ven de cerca o de lejos. Se confunde si son letras, sílabas o nombres completos. Luces agudas, graves y esdrújulas. Las luces de las casas se parecen a las luces de los autos. Las luces de las calles se parecen a las de las luciérnagas.

Una ciudad sin nombre parece incendiada, llena de hoyos negros rodeados de neones, semáforos, carteles luminosos, faroles de las plazas. Al amanecer los hoyos negros se convierten en hoyos blancos. Y la luz del sol es la tachadura de todo nombre, porque las sombras son ya el signo común.

La ciudad posee su propio sistema circulatorio, ramificada en su cartografía pareciera bombear gente de un lado a otro. Lo subterráneo no es siempre prohibido, pero sí misterioso, casi ritual. Arterias y venas con sus paredes llenas de tiempo muerto. Signos y ceremonias bajo tierra como si se tratara de un cementerio vivo, música, gritos, ruido de fierros, pero no hay habla. Grado cero de la voz. El silencio es bullicioso; la soledad es aglomerada.

Cada intervalo está marcado por un emblema de una historia real o ficticia, son como signos terrestres. Unas constelaciones para el día a día que de algún modo son destino. Vuelvo a pensar en la palabra revolución, la veo escrita y metaforizada en cada rincón. Sinónimos y familiares semánticos se cuelan como signos de otro destino. Cada rostro es un signo de una desgracia maravillosa o de una felicidad fatal. Todo lo que es mucho se pliega hacia su fin.

Me da la impresión de que un libro grande, como *De la revolución de las nubes*, tiene la misma arquitectura que una ciudad, es decir, cada página es una zona, un territorio nómada y que cada letra es una persona que emite un sonido. Entonces al ver a una enorme cantidad de gente uno pudiera escuchar miles de palabras, en todos los idiomas del mundo en el mismo momento. Un palimpsesto oral, coral, de las lenguas y dialectos imaginables. Un libro así de grande es un imperio en ruinas. Hay personas que son letras y otras que son palabras. No sé como las diferencio, pero lo hago. Sólo con mirarlas lo sé, y mejor aun si las escucho. Debieran enseñar telepatía en las escuelas y luego en la universidad. Seríamos todos más felices, habría menos malentendidos, menos guerras, más frote y más poesía.

La poesía es lo más parecido a la telepatía, pues de algún modo con la primera se hace un 'mal uso' de las palabras, pero ya con la segunda las palabras se hacen invisibles. Ambas son un desvío al ruido de la ciudad. De hecho leer es casi una telepatía entre el autor y el lector, es un adentrarse en la mente del otro, silenciosa y furtivamente. Escuchar poesía es subliminal, hablar de poesía es subliminal. Algún día los libros se leerán al revés.

Las ciudades se leen de manera horizontal, vertical, diagonal, es decir de todas formas. La ciudad no es de papel aunque lo parezca por el carácter de su ficción. En blanco como la mente de quien mira los olores de la calle y percibe ese gusto ruidoso en el aire. Todos los colores juntos son un movimiento, por eso el blanco siempre huye hacia donde nada existe pero donde todo está ahí.

Los mapas siempre han sido un misterio, una incógnita de colores políticos en los cuales uno busca similitudes. Los países azules deben ser parecidos entre ellos, al igual que los amarillos y los verdes. Nunca pude resolver esa incógnita. Los mapas en realidad siempre son en blanco y negro, esa es la dicotomía que construye la cultura moderna y todas sus metáforas. La tierra debiera pintarse con colores, igual el cielo, así como se hace en la literatura o el cine, donde lo blanco es sólo una excusa, es decir, pantallas y páginas de papel.

De la revolución de las nubes hasta parece el nombre de un hecho histórico, pero lo es de un libro. La historia también pareciera tener colores, las guerras son grises y café, las independencias son



siempre celestes o azuladas, las reformas son verdes. La justicia es ciega dicen.

La historia presente, tiene un sentido de distancia que le permite ir y volver como si no hubiese nada más que ella. Es más que el tiempo, de hecho, hace y deshace con él. No tiene piedad con lo miserable que pueden ser las vidas humanas, con sus minúsculas averías. Camina entre los hombres, mujeres, niños y ancianos de la ciudad como si fuera más que el aire y la luz del sol. Hace valer lo que es suyo: la representación.

En las ciudades todo pareciera ser fantasmal, o quizá en las ciudades en la cual se es extranjero. Rostros y fachadas de edificios algo tienen de común acuerdo, como si alguna condicionara a la otra. Lo mismo entre árboles y peinados. La sensación de que la geografía es historia personal o que la historia general es anatomía. Lo que las une o separa es su ausencia y una presencia, el modo intermitente de sucederse, el gesto de la mirada sobre la ciudad y el de la ciudad sobre quien camina detrás del tiempo.

Los cruces entre ciudad y mano son como los del deseo y el miedo. La propia escritura sobre la ciudad en la ciudad tiene que ver con su amaneramiento político. Su lenguaje es una palabra por dialecto, no hay lengua común, sólo miradas y nubes barrocas. Toda la arquitectura de una ciudad no es más que la suma de ojos que la construyeron, es decir, fruto del sacrificio. Una ciudad, un pueblo, una aldea, un caserío son la humanidad de una historia, a la cual no le importa el hombre, sólo el tiempo que éste sobrevivirá allí.



## Epílogo

**Y**o solía creer en los realismos pero desde cierto momento en mi vida, que no diré cuál, esta realidad dejó de parecerme un espejismo. Para el transhumante no existe límite. Todo es su territorio. Ningún escritor de verdad sale ni llega a ninguna parte. Todo es el viaje, el intermezzo, el camino, ni siquiera a través de la muerte se arriba a algún lugar.

**Mario Bellatin**



## Nota

Este libro fue pensado, soñado y escrito en su mayor parte con México en la cabeza y el corazón. Desde que llegué en noviembre del 2008 no sólo he incrementando estos poemas, sino que mi relación con este país y algunas de sus ciudades como Zacatecas, Monterrey, Oaxaca, Guadalajara, Querétaro, Colima, San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez, entre varios otros lugares. Agradezco a tantos amigos y amigas que me han recibido como un hermano, también a Jocelyn Pantoja por ser la principal gestora de mi llegada acá y por hacer posible la existencia de este libro.

El texto “Alteración y alteridad” es una reescritura a partir de *Emõtoma* de Minerva Reynosa (1979), el texto “El canto de las calaveras” es una reescritura a partir de *Cabaret Provenza* de Luis Felipe Fabre (1974), el texto “Mis muñecas aún lloran” es una reescritura a partir de *mama es una nave* de Karen Plata (1986), el texto “Autorizado a la invisibilidad” es una reescritura a partir de *La apuesta* de Dora Moro (1969), el texto “El fin de los elementos” es una reescritura a partir de *Cuaderno de agua* de Jorge Solís Arenazas (1981), el texto “Una semilla en el cielo” es una reescritura a partir de *Apuntes para sobrevivir al aire* de Rocío Cerón (1972), el texto “Solo y loco, el agua” es una reescritura a partir de *Piedrapizarnik* de Sergio Ernesto Ríos (1981), el texto “Acordarse de las venganzas” es una reescritura a partir de *Estimado cliente* de Rodrigo Flores (1977), el texto “El bosque de muros” es una reescritura

a partir de *El cielo* de Ernesto Lumbleras (1966), el texto “Errata plumífera” es una reescritura a partir de *Principio de incertidumbre* de Jorge Fernández Granados (1965), el texto “Primera noche” es una reescritura a partir de *El reposo del fuego* de José Emilio Pacheco (1939), el texto “Lenguas de cristal” es una reescritura a partir de *Gangbang* de Óscar David López (1982).

*Este libro es un adelanto de un libro mayor que se llama Debajo de la lengua. A Yaxkin Melchy.*

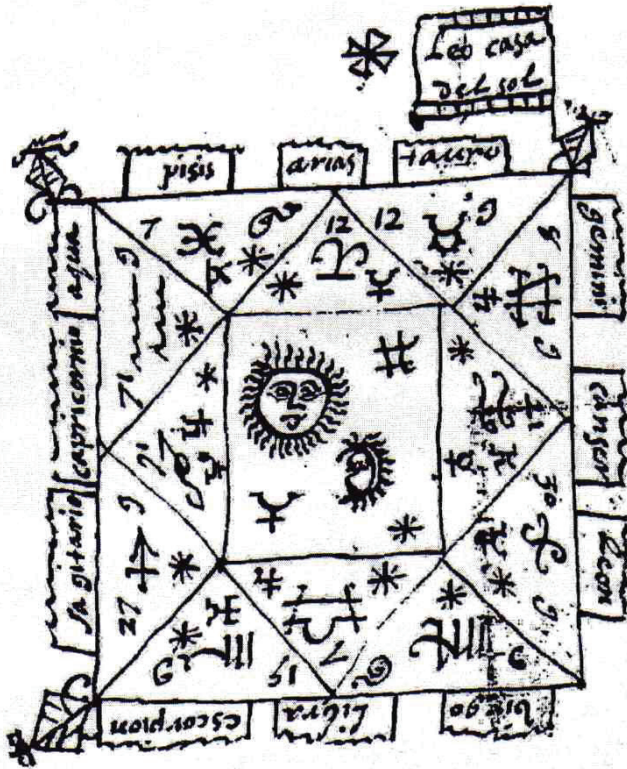
## ÍNDICE

Sostenida, en línea, la perturbación	5
Convite	9
[                      ]	13
[ EL ÁNGEL CAÍDO ]	15
[ EL LIBRO Y LA LEY ]	17
[ DIOS NO JUEGA A LOS DADOS ]	19
[ EL ATENTADO DE OBAMA ]	21
[ EL JARDIN DE ADN ]	23
[ EL NOVELISTA NO VE LA NOVELA ]	25
<b>La interpretación de mis sueños</b>	27
I	31
II	34
III	37
IV	40
V	42
VI	44
VII	49

VIII	52
IX	53
<b>La R de la escritura</b>	61
Alteración y alteridad	63
El canto de las calaveras	65
Mis muñecas aún lloran	67
Engendro	69
Autorizado a la invisibilidad	72
El fin de los elementos	74
Una semilla en el cielo	76
Solo y loco, el agua	78
Acordarse de las venganzas	80
El bosque de muros	83
Errata plumífera	86
Primera noche	89
Lenguas de cristal	92
<b>La noche de las luces en el cielo [fragmento]</b>	95
Pasaportes nocturnos	97
El lugar sin nombre	102
Epílogo	107
Nota	109



**Héctor Hernández Montecinos (Santiago de Chile, 1979).** Doctor en Filosofía. Ha obtenido, entre otras distinciones, la Beca Creación Literaria (Poesía, Profesional) del Consejo Nacional del Libro y la Lectura por libro *El Futuro Olvidado* (2006) y la Beca Fomento a la Lectura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes por Poquita Fe 2008: III Festival de poetas latinoamericanos en Santiago, del cual es coejecutor. Ha publicado de forma individual los siguientes títulos: *No!* (Ediciones del Temple, 2001), *Este libro se llama como el que yo una vez escribí* (Contrabando del bando en contra, 2002), *El barro lírico de los mundos interiores más oscuros que la luz* (Contrabando del bando en contra, 2003), *Putamadre* (Lima, Perú, Editorial Zignos, 2005. Primer volumen de trilogía recopilatoria), *[coma]* (MANTRA Editorial, 2006), *Ay de mí* (Ripio ediciones, 2006), *Segunda mano* (Lima, Perú, Editorial Zignos 2007. Segundo volumen de trilogía recopilatoria), *La Poesía Chilena soy yo* (Cochabamba, Bolivia: Mandrágora editorial, 2007), *A 1000* (Lima, Perú: Lustra Editores, 2008), *[guión]* (LOM, 2007), *Livro Universal* (Sao Paulo: Selo Demonio negro, 2008, en portugués), *Poemas para muchachos en llamas* (Ciudad de México: RdIPS, 2008, plaquette), *La Escalera* (La Paz, Bolivia: Yerba Mala cartonera). Asimismo su obra ha sido incluida en más de 15 antologías nacionales e internacionales. El año 2009 fue galardonado con el Premio Pablo Neruda de Chile “en razón de su profusa obra poética experimental y vanguardista, su aporte a la poesía y teoría chilena”.



NGC 224 O Traga I se terminó de imprimir en febrero de 2017 en los talleres de **Literatura y alternativas en servicios editoriales S. C.** Av. Universidad 1815 C-205, Col. Oxtopulco, Coyoacán, Ciudad de México, 04318.